

## **La poesía de Sandra María Esteves y María Teresa “Mariposa” Fernández como grito de resistencia, lucha y búsqueda de la identidad**

**Ayelén María Argerich**

Universidad Nacional de Lanús

**Sabrina Bonanno**

Universidad Nacional de Lanús

**Sofía Paula Lagar**

Universidad Nacional de Lanús

### **Introducción**

En *Poema de la revolución* (1975) Lolita Lebrón, poeta y revolucionaria por la independencia de Puerto Rico, exclama “¡Arriba corazones! ¡En la isla el grito surge de la Encadenada!”. Esos gritos de independencia que nacieron en la Isla, esas voces que buscaban a través de la poesía, el arte y la lucha romper las cadenas que los ataban a un país que los oprimía, se hicieron eco y volaron junto a los millones de boricuas que emigraron a Estados Unidos. Esos gritos de los que habla Lolita Lebrón llegaron incluso a las generaciones de puertorriqueños que nacieron fuera de la Isla, particularmente en Nueva York, y se autodefinieron como *Nuyorican*.

Puerto Rico es un estado libre asociado de Estados Unidos, es una colonia en constante búsqueda de autonomía y reivindicación identitaria. Forzados por la pobreza, por una crisis económica constante, y por factores climáticos, millones de puertorriqueños migran a Estados Unidos soñando con una vida mejor en la tierra donde todos los sueños parecen posibles. Sin embargo, al llegar a Estados Unidos se encuentran con la marginalidad, el desamparo estatal, el choque de culturas y la discriminación. En estas condiciones surgen grupos de resistencia, de lucha, de autoafirmación. Surgen movimientos artísticos que encuentran en la disciplina un refugio y una trinchera.

En los años 70 poetas, dramaturgos y músicos, cansados de la segregación que sufrían por parte de la academia, el entretenimiento y la industria musical, se unen para fundar el *Nuyorican Poets Cafe*. Entre los fundadores de este movimiento se encuentran Tato Laviera, Miguel Algarín y Sandra María Esteves, una de las poetas que analizaremos en el presente trabajo. Desde entonces, se ha convertido en uno de los espacios artísticos más importantes de Nueva York para la poesía, la música, el hip hop,

las artes visuales, la comedia y el teatro. Este espacio hizo florecer al movimiento *nuyorican*, que busca, a través del arte, romper el encadenamiento del que habla Lolita Lebrón en su poema, desafiar las estructuras a las que estaban condenados, definir sus propias etiquetas rechazando las etiquetas impuestas, llamar a la lucha por la independencia de Puerto Rico y por los derechos de los migrantes, y ofrecer herramientas que permitan resistir desde el arte. Poetas *nuyorican* como Sandra María Esteves y Mariposa Fernández, influenciadas por poetas revolucionarias como Lolita Lebrón, llevan consigo el eco de ese grito de la isla encadenada que lucha desde hace siglos por su libertad. Llevan también gritos que surgieron en la diáspora, la lucha por mantener la memoria viva, por encontrar las voces que perdieron, por defender y reconstruir su identidad escindida. Y, a través de la poesía, gritan. Toman la palabra como herramienta de resistencia, lucha y búsqueda de su identidad.

“No nací en Puerto Rico, Puerto Rico nació en mí” dice Fernández en su poema *Ode to the Diasporican (pa mi gente)*. María Teresa Fernández, también conocida como Mariposa, nació en el Bronx en 1971. En *Ode to the Diasporican (pa mi gente)*, uno de sus poemas más conocidos, explora y reafirma su identidad afrolatina y puertorriqueña en la diáspora. Es en este poema en el que acuña el término “diasporriqueño” para referirse a los puertorriqueños que nacieron, viven, y escriben desde y para la diáspora puertorriqueña en Estados Unidos.

Sandra María Esteves, también conocida como “la madrina of *Nuyorican poetry*”, es una poeta y artista visual nacida en 1948 en el South Bronx, de padre puertorriqueño y madre dominicana. En su poema *Puerto Rican Discovery #3 Not Neither* se presenta como puertorriqueña, dominicana, borinqueña, quisqueyana, taína y africana. Y luego de esas enumeraciones continúa presentándose como “*Born in the Bronx. Not really jíbara/ Not really hablando bien/ But yet, not gringa either*”. Es decir, se identifica como nacida en el Bronx, pero no como gringa y, a la vez, aclara que no habla bien pero no es jíbara (campesina nacida en Puerto Rico). En este primer poema ya se puede observar la multiplicidad de elementos que la construyen.

Nuestro trabajo se propone abordar el estudio en tres etapas. En primer lugar, se analizará la formación de la identidad diasporriqueña, considerando el concepto de identidad planteado por Stuart Hall en su libro *Cuestiones de identidad cultural* (1996). En segundo lugar, se estudiará la poesía como herramienta de “confrontación”, concepto desarrollado por Sandra María Esteves en su artículo “Ambivalencia y activismo desde la perspectiva poética de los *nuyoricans*” (1985), donde define la

poesía *nuyorican* como una “afirmación de lucha política”, es decir, una posición que toma el poeta contra las fuerzas opresivas que condenan al puertorriqueño a una posición marginal dentro de la sociedad estadounidense. Por último, se abordará el uso de la autotraducción como herramienta de resistencia y como elemento constitutivo de identidades y culturas, tal como lo plantea Edwin Gentzler en su libro *Translation and Identity in the Americas: New Directions in Translation Theory* (2011).

### **Identidad: “No nació en Puerto Rico. Puerto Rico nació en mí”**

En primer lugar, analizaremos la manera en que las poetas utilizan la poesía como herramienta para construir y reafirmar su identidad *Diasporican*. Consideraremos el concepto de identidad de Stuart Hall, quien en la introducción al libro *Cuestiones de identidad cultural* (1996) la define como “un punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan «interpelarnos», hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de decirse»” (1996: 20).

En su poema *Ode to the Diasporican (Pa mi gente)*, Fernández se pregunta “*What does it mean to live in between?*”, es decir, qué significa vivir en el medio, en la diáspora, entre dos culturas, entre dos lenguas, entre dos historias. Y también, qué significa estar entre el discurso del otro y el propio. Menciona sus rasgos puertorriqueños, su pelo rizado, su tez morena, y desafía al lector diciendo “dime que no soy boricua”. Este poema es, en parte, una respuesta a aquellos que afirman que puertorriqueños son solamente los que nacen en la Isla. Como dice en el poema “*some people think I am not the real thing*”, algunas personas creen que no soy real. Reafirma su identidad frente al discurso de aquellos que ella que cuestionan su identidad y buscan imponerle etiquetas en las que ella no se reconoce. Se para sobre su palabra, y les grita que ella es verdadera, que existe y que puede autodefinirse. Su definición de Puerto Rico va más allá de las fronteras físicas que le quieren imponer porque para ella, como establece en el poema, Puerto Rico es “*a state of mind/ a state of heart/ a state of soul*”, es un estado mental, un estado del corazón, un estado del alma.

Sandra María Esteves también utiliza la poesía para explorar a fondo cuestiones de identidad. En su poema *Aguacero Inside “Agua que va a caer”* cuestiona los discursos que la interpellaron a lo largo de su vida y rechaza las etiquetas impuestas gritando que creció rodeada de etiquetas, etiquetas que salieron de la boca de otras personas, no de la suya, nunca eran definiciones propias: “*Growin’ up with labels/*

*Outta someone else's mouth/ Not me, not mine/ Not definitions of myself*". Cuestiona que las etiquetas que la nombraron y definieron no fueron puestas por ella sino por un otro. También denuncia haber sido nombrada por el otro: "*Growin' up called/ Some slavemaster's name/ Other people's typecast nicknames*". Menciona primero haber sido nombrada por el esclavista, haciendo referencia a los años de opresión que sufrieron sus antepasados esclavos y trayendo a discusión el tema de raza, y más adelante menciona haber sido nombrada por la gente que la encasillaba en diferentes lugares a través de sobrenombres.

Las poetas hablan de los discursos que las fueron construyendo, como afirma Hall, estos puntos de sutura entre las etiquetas que las definieron y las etiquetas propias que se van construyen a través de sus palabras, de su discurso. Discuten, le gritan, a quienes las definen, a los diferentes discursos que las fueron atravesando a lo largo de su vida.

Pero, además, las autoras se niegan a encasillarse en un lugar. Hall también afirma que las identidades "nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos" (1996: 17). Como evidencian los poemas de Mariposa Fernández y Sandra María Esteves, su identidad es un híbrido entre dos mundos completamente distintos. Su identidad no es ni estadounidense ni puertorriqueña, sino más bien ambas.

En *Ode to the Diasporican (pa mi gente)* Mariposa acuña el término *Diasporican* para mostrar justamente esa identidad fragmentada, construida por múltiples discursos, por múltiples historias y por sus lenguas. En este poema describe lo que significa vivir en el *in between*, lo que significa ser una mujer boricua que nació en el Bronx, describe la diáspora desde la cual Puerto Rico era tan solo un paraíso lejano que venían en las fotos: "*Puerto Rico/ was just some Paradise/ that we only saw in picture*".

En *Puerto Rican Discovery #3 Not Neither* Esteves se define como puertorriqueña, dominicana, taína, africana, y al mismo tiempo, nacida en el Bronx. Ella no es ni jíbara, ni habla bien el español, pero tampoco es gringa. Esto la lleva a preguntarse "*What am I? Y qué soy? Pero con What voice do my lips move?*", es decir, qué soy, con qué voz, con qué lengua, se mueven mis labios. Esteves afirma que su identidad desafía la traducción, y que no tiene nombre. Menciona "*We are a whole*

*culture once removed*’ para denunciar la cultura que le fue arrebatada y reafirma su identidad fragmentada diciendo “No soy, pero soy puertorriqueña como ella.”

**Lucha: “*Your words more powerful than a gun*”**

En segundo lugar, estudiaremos la poesía de acuerdo con lo establecido por Sandra Esteves en su artículo *Ambivalencia y activismo desde la perspectiva poética de los Nuyoricans* (1985) en el que habla de la poesía como herramienta de “confrontación”, principalmente como respuesta a las situaciones de hostilidad que sufre la comunidad puertorriqueña que vive en Estados Unidos. Para Esteves los *Nuyoricans*, a través de la poesía, reafirman la lucha política y la utilizan como herramienta para resistir la opresión que sufren y que los condena a vivir en los márgenes de la sociedad estadounidense. La poesía no tiene meramente una función estética, sino que con ella se lucha, se cuestiona lo injusto, se le da una voz al oprimido, así como también se motiva para actuar al respecto. Estos conceptos se encuentran tanto en la poesía de Esteves como en la de Mariposa Fernández, ya que ambas incorporan elementos de “confrontación” y “lucha política”, tales como la escritura híbrida (es decir, escribir en inglés y español) y escribir sin ajustarse totalmente a la normativa de las lenguas en las que escriben en lo general, como ejemplos concretos de temáticas o ideas que proponen en lo particular.

En su poema *Puerto Rican Discovery Number 38: poem for my people*, publicado en su libro *Contrapunto in the open field* (1998), Sandra Esteves se dirige a su gente, los *Diasporican*, cuando habla de un grito de lucha “*I wish I could scream loud for you*” y cuando menciona aquellas situaciones injustas que limitan su libertad y posibilidades dentro de una sociedad desigual a través de frases como “*undo every humiliation you endured*”, “*shout down all walls that imprisoned you*”, “*unlock all doors that were closed to you*”. Es decir, les grita a los *Diasporican* que deshagan todas las humillaciones sufridas, que griten hasta tirar abajo todas las paredes que los encarcelan y que destraben todas las puertas que les cerraron. Asimismo, incorpora las ideas de identidad mencionadas anteriormente, y también las ideas de resistencia, fuerza y lucha en ese contexto de opresión. Les dice que son más que una bandera, que sus manos son más fuertes que las cadenas que los atan y que sus palabras son más fuertes que las armas: “*i wish i could show you that you are more than a flag*”, “*your hands stronger than chains that bound them*”, “*your words more powerful than a gun*”. En *Aguacero Inside “Agua que va a caer”* también describe cómo a medida que creció fue aprendiendo a levantarse para defender sus derechos y cómo la lucha es algo

permanente: “*Growin’ up discoverin’ to stand up for our rights*”, “*Luchando through each moment*”. De manera similar, da cuenta de la posición de marginalidad de los *Diasporican* dentro de la sociedad estadounidense, de las dificultades económicas reflejadas en su alimentación, como en el caso de “*Cookin’ rice and beans ta make that dollar stretch*”, “*Fried eggs over white bread*” y cómo son explotados en las fábricas para poder alcanzar los ideales impuestos por “los blancos”, por los colonizadores: “*Over white ideals doin’ full-time factory sweat*”.

Por su parte, Mariposa Fernández habla de lo que significa tener el cabello rizado en su poema *Poem for My Grifa-Rican Sistah Or Broken Ends Broken Promises*, y cómo esta característica no es algo meramente estético, sino que condiciona sus vidas y sistemáticamente conlleva sensaciones de angustia y vergüenza “*contain / hold in the shame - of not havin’ long black silky strands*”, por lo tanto deben hacer lo posible para deshacerse de ese rasgo, mediante dolorosos rituales que describe con expresiones como “*It hurts to be beautiful*” - *my mother tells me* - “*¡Pero mami me PICA!*”, que les recuerdan que tener pelo rizado es intrínsecamente un problema. Hacia el final del poema, luego de detallar dichos procedimientos y sensaciones, Fernández reivindica la belleza de su pelo negro con la frase “*Black hair is beautiful. ¡Que viva pelo libre!*” y también, de esa manera, reivindica su identidad afrolatina.

**Resistencia: “*Pero ni qué what am I? Y qué soy? /Pero con what voice do my lips move?*”**

Por último, abordaremos la manera en que las autoras utilizan la autotraducción como herramienta de resistencia al poder colonial. Para eso, tomaremos el concepto de traducción que Edwin Gentzler desarrolla en su libro *Translation and Identity in the Americas: New Directions in Translation Theory* (2011), en el que lleva los estudios de traducción más allá de la lengua y los describe como una manera de “rememorar y rehistorizar” (2011: 184). Gentzler plantea que:

Los inmigrantes, migrantes y refugiados están siempre en proceso de traducir, tanto para ajustarse a las costumbres que predominan en su nueva ubicación como para resistir las presiones de asimilación. Las Américas están compuestas principalmente por inmigrantes, migrantes y refugiados. Por tal motivo, los procesos de traducción en las Américas se dan, no como una actividad lingüística y literaria aislada, tampoco como un tropo y

metáfora poscolonial, sino como un movimiento histórico concreto que tiene el poder para incluir y excluir. (2011: 7) [Traducción propia]

Los gritos de independencia que migraron desde la Isla llegaron incluso a las generaciones nacidas en Estados Unidos. Los *Nuyorican* tomaron en sus manos y se hicieron eco de la histórica opresión, lucha y resistencia de Puerto Rico. Esteves y Fernández, primera y segunda generación nacida en Estados Unidos, replicaron esos gritos en sus poemas. Descubrieron que la lengua del opresor era la suya, el inglés, pero su lengua histórica, la lengua de la lucha, de la resistencia, era el español. En *Puerto Rican Discovery #3 Not Neither* Esteves se pregunta “Pero ni que *what am I?* Y qué soy? / Pero con *what voice do my lips move?*”. Quiere encontrar quién es, y en qué idioma es, con el ritmo de qué lengua se mueven sus labios. Pone en cuestión el tema de la lengua, cuál la representa, cuál la constituye. Las autoras escriben en inglés, es el idioma que incorporaron a lo largo de su vida, el idioma que les permite expresarse de manera natural. Sin embargo, en sus poemas incorporan frases y palabras en español, el idioma que incorporaron en la adultez para poder resistir el poder colonial. Ellas deciden autotraducir sus ideas, que surgen en inglés, para poder recuperar las voces perdidas por la migración, las voces en español. Sus procesos de traducción son claramente un movimiento político, histórico y concreto.

Gentzler habla de traducción como algo constitutivo de identidades y culturas. Las “minorías” utilizan la traducción para formar sus identidades, para reconstruirlas (2011: 186). Es un proceso de regeneración y renacimiento que permite que las lenguas crezcan y que los individuos se encuentren con sus narrativas personales y con la complejidad de sus identidades (2011: 187). El autor también menciona la importancia de la traducción para que los migrantes logren “rememorar” y, de esta manera, reconstruir sus identidades a pesar de la opresión sufrida, lo que crea la posibilidad de que el futuro sea escrito de otra manera (2011: 181). Es decir, la traducción le da voz a los oprimidos y, de esta manera, cambia la historia. Por eso Gentzler plantea que en las Américas la traducción es un movimiento histórico.

En su *Ode to the Diasporican (pa mi gente)* Fernández se defiende en español de quienes la acusan de no ser puertorriqueña “Mira mi cara Puertorriqueña/ Mi pelo vivo/ Mis manos morenas/ Mira a mi corazón que se llena de orgullo/ Y dime que no soy Boricua” y termina diciendo “Yo no nací en Puerto Rico/ Puerto Rico nació en mí”. A través de la autotraducción de sus ideas, de sus emociones, logra recuperar las voces

arrancadas y, de esta manera, recordar parte de su historia. Otro ejemplo de esta recordación se encuentra en su *Poem for my Grifa-Rican Sistah or Broken Ends Broken Promises*. En este poema Fernández habla acerca de su pelo, reivindica uno de sus rasgos afrolatinos. “*It hurts to be beautiful/ my mother tells me/ ¡Pero mami me pica!*”. Se puede observar que pone la voz de su madre en inglés pero su voz la pone en español. Sin embargo, durante su infancia no hablaba el idioma, todavía no lo había aprendido. Ella reconstruye su memoria y su historia, le agrega el eslabón que falta.

En su poema *Puerto Rican Discovery #3 Not Neither* Esteves dice “*Born in the Bronx. Not really jíbara. Not really hablando bien*”. Durante todo el poema va intercalando español e inglés, creando así un código que solamente puede ser decodificado por quienes, como ella, viven en la diáspora. Tal como ella misma plantea este tipo de escritura es un desafío para la traducción: “*We defy translation*”. Desafía traducciones externas y, a la vez, se pone ella misma el desafío de autraducirse. En este caso se ve lo que plantea Gentzler de inclusión y exclusión. Es un código que pueden entender solamente quienes viven en la diáspora yendo y viniendo de un idioma al otro. Y excluye al lector monolingüe. En el poema *Puerto Rican Discovery number 43 a Julia y a mi*, incluido en el libro *Yerba Buena*, Esteves le escribe a la poeta Julia de Burgos “*Me fui a la obra y te vi Julia/ en tus versos caminé tu río/ anduve los pisos de la tierra roja/ combatiendo la tierra blanca/ me entregé dentro tus palabras*”. Fue gracias a la poesía Julia que conoció su historia puertorriqueña y fue ella quien despertó en Esteves la necesidad de conocer su parte escindida. Se entregó a sus palabras para poder conocer la historia que después, a través de la traducción, intenta recordar.

## **Conclusión**

Las autoras, como sujetos susceptibles de decirse, tal como plantea Hall, encuentran en la poesía una herramienta con la cual reflexionar y discutir acerca de qué es ser afrolatina, puertorriqueña, diasporriqueña. Se desatan de las etiquetas impuestas y deciden utilizar la poesía para definirse, desde la diáspora, desde el *in between*. De esta manera, no solamente buscan la autoafirmación, sino que luchan contra y se resisten a un sistema que las oprime y las margina como mujeres, como afrolatinas y, también, como puertorriqueñas no nacidas en la Isla. No utilizan la poesía para fijar una identidad sino para discutirla, destruirla, y reconstruirla. Como plantea Stuart Hall, la identidad no es algo estático sino aquello que une todas las partes del sujeto, y así como las partes del sujeto, los discursos y las prácticas que los interpelan van cambiando, también lo hace la



identidad. Las poesías que analizamos evidencian las identidades escindidas y fracturadas de las autoras que, como plantea Hall, se construyen a través de los discursos, las prácticas y las posiciones que los sujetos toman, que muchas veces son contradictorios. Son estas contradicciones y fracturas que surgen en la diáspora las que van formando los relatos que identifican a las autoras.

Por otro lado, la poesía sirve como herramienta de confrontación para despertar y concientizar a los *Nuyorican* de la importancia de luchar contra la opresión que sufren en una sociedad que los condena a la marginalidad. A través de la poesía gritan quiénes son, cuestionan, le dan voz al oprimido, le dan voz a la Isla silenciada, rompen las cadenas. Como plantea Sandra Esteves, la importancia de la poesía escrita desde la diáspora y para la diáspora radica en que es un manifiesto de lucha política y confrontación.

Ya sea en español, en inglés o en *spanglish*, estas autoras hacen de la poesía una herramienta de resistencia, lucha, construcción y reafirmación constante de su identidad diasporriqueña. La resistencia se da principalmente a través de la autotraducción, que les permite recuperar el español que había quedado perdido en algún lugar de su historia. En sus poesías se observa lo que plantea Gentzler acerca de la traducción en “las Américas”, que es un elemento que construye identidades y culturas y, a la vez, es un movimiento histórico que tiene el poder de incluir y excluir (2011: 7). Es también una forma que tienen las autoras de recordar su historia, y así resistir para que la escritura del futuro pueda estar en sus manos.

## **Bibliografía**

- Esteves, Sandra María. *Yerba buena*. Nueva York: Greenfield Review, 1980.
- . *Ambivalencia o activismo desde la perspectiva poética de los nuyoricans*. Rodríguez de Laguna, Asela (ed.). *Imágenes e identidades: el puertorriqueño en la literatura*. Río Piedras: Huracán, 1985.
- . *Aguacero*. YouTube.com. <https://www.youtube.com/watch?v=uQpHZLdVnMc> (15/10/2019)
- . *Contrapunto in the open field*. Nueva York: No Frills Publications, 1998.
- Fernández, María Teresa. *Ode to the Diasporican (Pa mi gente)* En *The Norton Anthology of Latino Literature*, ed. Ilan Stavans, 2424. New York: W.W. Norton & Company, 2011.

- . *Poem for My Grifa-Rican Sistah Or Broken Ends Broken Promises*. YouTube.com.  
<https://www.youtube.com/watch?v=2pqXttKEukI>. (15/10/2019)
- . *Boricua Butterfly*. En *The Norton Anthology of Latino Literature*, ed. Ian Stavans, 2423. New York: W.W. Norton & Company, 2011.
- Gentzler, Edwin *Translation and Identity in the Americas. New Directions in Translation Theory*. Londres y Nueva York: Routledge, 2008.
- Hall, S. & du Gay, P. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires y Madrid: Amorrortu editores, 1996.
- Lebrón, Lolita. *Antología de la poesía cósmica de Lolita Lebrón*. México, D.F: Frente de Afirmación Hispánica, A.C, 2000.